

INTRODUCCIÓN

LAS CRISIS Y (DES)ESPERANZAS



Busca tu QR en la
plantilla de stickers



«Lo que quisiera para ti es que sepas que
el mundo es terrible y hermoso».

Ta-Nehisi Coates,
autor, periodista y activista estadounidense.

Entendí en ese trayecto que el hambre pasa, la moda pasa, pero los sueños no pasan si uno se los arrebató a la vida a pesar de lo adversa que sea tu circunstancia.

-Eufrosina Cruz

Marco Contextual y Teórico del Programa Integral de Orientación de Vida y Carrera - BootCamp Elige tu Carrera del Futuro

1. EL TAMAÑO DEL PROBLEMA

De acuerdo al reporte publicado por la UNICEF *Agenda de la infancia y la adolescencia 2019-2024*¹(UNICEF), en México viven cerca de 40 millones de infantes y adolescentes, representando el 35% de la población total del país y más de la mitad (51.1%) viven en pobreza.

Desde 2010, cuando se identificó que la medida de la pobreza se establecía de forma unilateral tomando en cuenta únicamente el ingreso como una aproximación al bienestar económico de la población, el Consejo nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)² en México, realizó una propuesta para definir, identificar y

medir la pobreza en México, dicha propuesta se hizo más robusta en 2018³, y actualmente considera los siguientes indicadores:

1. Ingreso corriente per cápita
2. Rezago educativo promedio en el hogar
3. Acceso a los servicios de salud
4. Acceso a la seguridad social
5. Calidad y espacios de la vivienda
6. Acceso a los servicios básicos en la vivienda
7. Acceso a la alimentación
8. Grado de cohesión social
9. Grado de accesibilidad a carretera pavimentada.

¹ (UNICEF, 2024)

² (CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), 2018)

³ (Diario Oficial de la Federación & CONEVAL, 2018)

Las mujeres son el grupo poblacional más afectado por estas condiciones, 26 millones de ellas se encuentran en pobreza, y en 2022, 4 de cada 10 no tenía acceso a los servicios de salud, una cifra alarmante en comparación con 1 de cada 10 que en 2016 carecía de este mismo acceso. Las consecuencias son desastrosas para las mujeres y para todo los países con condiciones similares al nuestro.

El rezago de las mujeres en la educación, salud, desnutrición, abandonos familiares, embarazos adolescentes y divorcios cuando se depende económicamente de la pareja, por la falta de acceso al mercado laboral exagera la falta de oportunidades para su desarrollo económico y social y el de sus hijos.

El hecho de que casi 21 millones de niñas, niños y adolescentes tengan altas probabilidades de desertar la escuela porque su entorno les hace muy complicado aprender y generar nuevas oportunidades para su movilidad social ascendente, es un riesgo que ya no debemos estar dispuestos a correr.

1.1 El acceso a la educación

En octubre de 2023, la periodista y economista por la UNAM Ana Karen García, publicó en el diario El Economista, el artículo titulado: 7 gráficos sobre la educación en México⁴ que cuantifica la problemática:

1. Sólo 4 de cada 10 adultos en México entre 25 y 64 años estudiaron un grado superior a la secundaria. Entre mayor sea el rezago educativo en las familias es menor la probabilidad de moverse ascendentemente en la escalera de acceso a mayores oportunidades para la familia en cuestión y para sus descendientes.
2. 8 de cada 10 padres de familia tenían la esperanza de que sus hijos logran llegar a la licenciatura, ya que se asocia a la posibilidad de ingresar al mercado laboral y encaminarse hacia una mejor calidad de vida.
3. Sólo 2 de cada 10 adultos en México entre 25 y 64 años cuentan con estudios superiores o de posgrado, y de ellos no todos se titulan o concluyen su preparación universitaria.
4. Hasta 2022, de los más de 29 millones de estudiantes, 24 millones 479 mil 952 son de educación básica;

⁴ (García, 2023)

5 millones 244 mil 352 de educación media superior y 124 mil 742 de escuelas normales⁵.

5. La preparatoria, bachillerato o lo que también se conoce como educación media superior, tiene la mayor tasa de abandono escolar, y aunque ha mejorado disminuyendo su proporción en casi la mitad desde 2001, es aquí donde se encuentra la posibilidad de mejorar significativamente la calidad de vida de las personas.
6. 1 de cada 2 personas que estudian una carrera universitaria eligen entre carreras de administración, negocios, derecho y ciencias sociales, entre otras razones, sobresale la aversión por estudiar carreras relacionadas al uso y conocimiento de de las matemáticas.
7. Las mujeres en México tienen un promedio de 9.6 años de educación, en comparación con los 9.8 años promedio de los hombres, pero cuando se comparan los datos entre el contexto rural y urbano, las mujeres rurales tienen un promedio de 7.3 años de escolaridad, frente a 10.2 años en zonas urbanas⁶, abriendo la

brecha significativamente entre las posibilidades de desarrollo entre ambas realidades.

1.2 Existe el potencial de inversión en México pero se ha desacelerado

En latinoamérica hispanoparlante, México ya es percibido como un país que lidera la creación de startups y de innovación en diferentes industrias, particularmente en los segmentos de e-commerce, fintech, logística y distribución⁷.

En el 2021, se tuvo acceso a un total de 15.3 mil millones de dólares para inversión en el desarrollo de nuevas empresas, que se recolectó en un total de 582 rondas de inversión. México es un país muy atractivo para la inversión nacional y extranjera por su ubicación geográfica, al estar en un punto central para el comercio con Estados Unidos, Centro y Sudamérica, así como Europa y Asia a través de vías marítimas y áreas de fácil acceso.

También es muy atractivo el tamaño del mercado, en México vivimos casi 130 millones de personas, y somos la economía número 15 entre las economías más grandes del mundo; y en algunos estados y en general el país, ha procurado políticas públicas que

⁵ (Secretaría de Educación Pública, 2022)

⁶ (Instituto Nacional de las Mujeres, 2024)

⁷ (BBVA Spark, 2024)

favorezcan la creación y el desarrollo de las empresas y la iniciativa privada.

Y aún así, en 2022, la inversión recolectada disminuyó casi 7 mil millones de dólares al consolidar a través de 784 rondas (+34.7% más que en 2021) sólo 8.1 mil millones de dólares⁸.

Existen varios retos por sortear para incrementar la confianza de los inversionistas en nuestro país⁹, y hay algunos que demuestran particularmente los riesgos socio culturales de nuestro entorno que invariablemente impactan el crecimiento económico. Por ejemplo:

1. **El nivel de corrupción y criminalidad** se muestra a la alza año con año¹⁰ y no se vislumbra una pronta respuesta que ponga en control la situación en el corto plazo. En la Ciudad de México¹¹, el 16.2% de la población mayor de 18 años ha experimentado la corrupción en alguno de sus niveles, mientras que en estados como Quintana Roo, quien lidera la percepción de corrupción en el país, el porcentaje se eleva hasta el 20.4%, seguido por los estados de Puebla, Baja California, Durango y Veracruz.

⁸ [Íbidem]

⁹ (Santander | Trade Markets, n.d.)

¹⁰ (IMCO Staff, 2023)

¹¹ (INEGI, 2022)

2. **El país enfrenta problemas estructurales** muy importantes tanto económicos como sociales. **La infraestructura en términos de movilidad y el sistema de educación son en general deficientes e inefectivos.** Para febrero de 2023, de acuerdo a los datos compartidos por el subsecretario de Educación Superior, Luciano Concheiro, en la Educación Superior, había enrolados 5.2 millones de estudiantes, y año con año ingresan alrededor de 142 mil nuevos estudiantes admitidos a la oferta universitaria disponible, *41 mil estudiantes se incorporaron a instituciones públicas y 73 mil a instituciones particulares, en nivel licenciatura, mientras que 17 mil ingresaron a estudios de posgrado*¹².
3. **La brecha de género, que afecta desproporcionadamente a la mujer mexicana**¹³. Sólo el 45% de las mujeres en edad de trabajar estaban incorporadas al mercado laboral en 2022 (INEGI | ENOE, n.d.), de las cuáles la mitad trabaja en la informalidad. Las mujeres mexicanas ganan en promedio \$10, 204 pesos menos que los hombres, si

¹² (Secretaría de Educación Pública, 2023)

¹³ (El Heraldo de México, 2023)

consideramos que el sueldo promedio de un trabajador administrativo es de \$27,042 pesos al mes¹⁴. La diferencia de sueldo de una mujer mexicana representa el 37.7% menos versus sus pares masculinos, lo cual impacta directamente en la calidad de vida por la capacidad de compra de las mujeres y las familias mexicanas que lideran. Si la cantidad y la calidad de la participación de las mujeres en la economía activa y formal de los países se favorece, el PIB per cápita mejoraría, y la posibilidad de atraer mayor capital de inversión al país también.¹⁵

4. **El narcotráfico y el crimen organizado son un peligro de dimensiones desproporcionadas que implican un riesgo muy alto para la sociedad y la economía**, en todo el país pero particularmente en los estados fronterizos con Estados Unidos¹⁶. *La violencia en México le costó al país 4.9 billones de pesos (245,000 millones de dólares) el año pasado, según estimados del Instituto para la Economía y la Paz (IEP)*¹⁷ es decir el 19.1% del PIB. Mientras que el gobierno mexicano destina sólo el

2.9% de su presupuesto a la Educación¹⁸.

1.3 Crimen organizado y las y los adolescentes

Si bien no existen cifras contabilizadas oficialmente a nivel estatal o federal acerca de la cantidad de Niñas, Niños y Adolescentes que han sido reclutados por el crimen organizado, las estimaciones de organizaciones civiles y universidades que han estudiado el caso, rondan entre los 30 mil y los 130 mil niños que participan activamente dentro de estas organizaciones criminales. Si pusiéramos las cifras en la misma balanza, son casi la misma cantidad de infancias y juventudes que forman parte del crimen organizado que quienes ingresan a las carreras universitarias en el mismo año.

De acuerdo al reporte *Infancia y crimen organizado en México*¹⁹, publicado en agosto de 2019, las infancias y adolescencias que cooperan con la delincuencia organizada realizan actividades que van desde la extorsión, el tráfico de personas, la piratería y el narcotráfico, y son iniciados desde las edades de 9, 10 y 11 años.

¹⁴ (Glassdoor, 2024)

¹⁵ (Díaz et al., 2018)

¹⁶ (Santander | Trade Markets, n.d.)

¹⁷ (Cota, 2024)

¹⁸ (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF, México, 2023)

¹⁹ (Argüelles Barrientos et al., 2019)

A los niños y adolescentes hombres más jóvenes, se les usa de halcones para vigilar o compartir información, por ejemplo acerca de la cantidad de migrantes que ocupan los trenes para trasladarse, o para vigilar las casas de seguridad que la delincuencia organizada ocupa. Conforme van creciendo se les va preparando para realizar actividades de mayor riesgo y violencia como transportar la droga, dinero o bienes que se requieran para la operación de la organización, o incluso convertirlos en sicarios.

Por su parte, las niñas y adolescentes mujeres más jóvenes son utilizadas principalmente para el empaquetado de la droga, y están mayormente expuestas al abuso físico y sexual, y a ser víctimas de trata de personas.

Es importante mencionar que la participación de las Niñas, Niños y Adolescentes en actividades del crimen organizado, es una forma de explotación y de trata de personas que se debe perseguir y atender con urgencia, ya que no es una problemática inherente a la pobreza y precariedad de las poblaciones más vulnerables, sino que se hace extensiva a estratos sociales donde se vuelve atractivo para las y los adolescentes participar en grupos delictivos que en apariencia mejoren su estatus y su acceso al lujo, ostentación y poder que reflejan los carteles en redes sociales y a través de los contenidos que son

considerados como incentivos de la *narcocultura*.

La otra parte de realidad es que la generación de quienes nacieron durante el sexenio de Felipe Calderón, cuando se declaró la llamada *Guerra contra el narco*, ha crecido y se ha desarrollado en un entorno de aceptación y normalización de las actividades delictivas y de violencia que se desenvuelven en el país.

De acuerdo al reportaje *La infancia: objetivos de grupos delictivos*²⁰:

²⁰ (Martínez et al., 2023)

En 2019, el Estado mexicano se comprometió a la detección y prevención del reclutamiento de niñas, niños y adolescentes por la delincuencia organizada como parte del Plan de Acción 2019-2024 de México en Alianza Global para poner fin a la violencia contra la niñez. Sin embargo, a la fecha se desconocen cifras oficiales sobre el número de personas entre 0 a 17 años de edad que han sido reclutadas por la delincuencia organizada. México carece, además, de políticas públicas que puedan atender y prevenir, de manera integral, el reclutamiento y la utilización de niñas, niños y adolescentes por parte de grupos delictivos y el crimen organizado.

La implementación de políticas públicas y de actividades o recursos que contribuyan a la prevención y el cuidado de las infancias y adolescencias, solo se puede iniciar cuando comprendemos las causas que acercan a las y los niños y adolescentes a formar parte activa de estos grupos delictivos.

Como se menciona en el *Manual para profesores: Acompañamiento de jóvenes ante situaciones de riesgo*²¹. Los factores de riesgo

psicosociales, son aquellos elementos que tienen una gran posibilidad de desencadenar o asociarse a la presencia de algún hecho que afecte la integridad de la persona o la ponga en una situación de enfermedad o muerte²².

A través del documento mencionado, podemos identificar al menos 9 factores que exponen a las y los adolescentes en menor o mayor medida a tomar decisiones que pueden resultar poco favorecedoras para el desarrollo de sus vidas y eventualmente sus carreras profesionales. En *What The Future*, suscribimos estos riesgos:

1. Principales factores de riesgo psicológico:
 - a. Insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas, como pueden ser la necesidad de autoafirmación, independencia, relaciones interpersonales de calidad y de aceptación dentro de un grupo social, iniciando por la familia.
 - b. Patrones inadecuados de educación y crianza como la sobreprotección, el autoritarismo, la violencia física, psicológica, verbal, sexual, la falta de

²¹ (Torres Esquivel et al., 2016)

²² (Torres Esquivel et al., 2016, 53)

comunicación, la permisividad, la autoridad dividida al convivir con padres en desacuerdo respecto a la forma de atender las necesidades de las y los hijos.

- c. Ambientes frustrantes con manifestaciones inadecuadas de afecto, censura inmotivada y frecuente, amenazas, castigos e intromisiones en su vida privada.
 - d. Falta de orientación o represión en torno a la vida sexual de las y los hijos, que impide la prevención de situaciones de riesgo para las y los niños y adolescentes, tanto dentro como fuera de casa.
2. Principales factores de riesgo social:
- a. Inadecuado ambiente familiar con funciones básicas incumplidas, así como reglas y roles inciertos que dificultan el libre y sano desarrollo de las y los adolescentes.
 - b. Pertenencia a grupos antisociales en búsqueda de satisfacer la necesidad de

autoafirmación y reconocimiento social, que conlleva a la imitación de patrones inadecuados que impactan la vida individual y colectiva de las infancias y juventudes.

- c. Conductas sexuales de riesgo que pueden ser motivo de embarazos adolescentes y enfermedades de transmisión sexual, además del riesgo de la desvalorización y la baja autoestima que pueden derivar en trastornos de la personalidad de las infancias y adolescencias.
- d. Abandono escolar y/o laboral que aísla a las y los adolescentes de la sociedad y de encontrar autoafirmación positiva pues no les es posible comprobar sus destrezas y habilidades para enfrentar y resolver problemas y asumir responsabilidades, impactando en su autoestima y en consecuencia en su desarrollo integral.
- e. Ingresos económicos inestables e insuficientes que

le impiden el acceso a la escolaridad oportuna, los servicios de cultura y salud, con lo cual se limita el desarrollo de las infancias y juventudes.

Los diversos estudios, reportajes e investigaciones analizadas para el desarrollo de este programa nos permitieron identificar que las y los adolescentes que en situación de vulnerabilidad comienzan a enrolarse en estos grupos delictivos, tienen en común que carecen de un propósito de vida, desconocen cómo hacer un plan de vida y carrera, y particularmente precisan de la figura de un guía que contribuya positivamente en el desarrollo de sus intereses para aplicarlos a la configuración de su vida y a la toma de mejores decisiones y la prevención de conductas de riesgo.

Si bien las políticas públicas son necesarias y esperadas, las organizaciones civiles como What The Future, hemos desarrollado programas que permitan a los jóvenes acceder a una guía que les ayude a identificar sus cuestionamientos, llevarlos a la reflexión y con ello trazar un camino que les permita materializar una vida más plena, en calma y estable.

Es necesario que exista un soporte familiar abierto, capaz de asimilar los cambios

requeridos para la individualización de las y los adolescentes, pero ¿qué pasa cuando no existe? Creemos que es una responsabilidad humana enfrentar las problemáticas sociales en colectivo para la mejora sostenible de todos quienes formamos parte de la sociedad, particularmente y con una atención especial en los grupos más vulnerables entre los que se encuentran las niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza, las niñas, adolescentes, madres en particular y mujeres en general que atraviesan por una profunda crisis de seguridad integral en el Estado mexicano, así como las minorías afrodescendientes e indígenas que carecen de las herramientas básicas para elegir si quieren adentrarse y cómo desean hacerlo al contexto globalizado y las oportunidades que ello representa, pero que sobre todo puedan elegir porque en cualquier circunstancia, cualquiera de los grupos sociales, tengan la posibilidad de trascender su estado de vulnerabilidad carente de oportunidades.

1.4 La salud mental en las y los adolescentes

Desde la pandemia por COVID-19, durante 2020 y luego en los años venideros que tomó la readaptación a la nueva realidad que el mundo enfrenta, muchos retos nos fueron puestos de frente. Uno de los tópicos que tomó relevancia como nunca antes fue la

importancia de hablar y atender a tiempo la salud mental de las personas.

El aislamiento físico provocó que el ya creciente uso de las redes sociales se hiciera exponencial y, con una velocidad nunca antes vista, fueron adoptados nuevos hábitos de consumo que cambiaron el curso de la historia y de la vida de muchas personas, la generación que atravesaba la adolescencia y primera juventud han sido probablemente los más afectados.

La exploración social que se detona durante entre los 12 y los 17 años de edad, cuando se está conformando la personalidad, individualidad y se afianzan los valores de las juventudes, durante muchos años se palpó presencialmente, para las y los adolescentes era más sencillo identificar las emociones de sus pares, sus intereses, compartirlos, explorarlos y desafiarlos juntos. Pero esto cambió radicalmente.

Aún en 2024, es improbable encontrar información estadística precisa que nos permita dimensionar el problema de la salud mental en las niñas, niños y adolescentes. En algunas fuentes de información oficiales como la OMS, desde 2018 alertaba que entre el 10% y el 20% de las y los adolescentes, enfrentan algún problema de salud mental

pero que no estaban diagnosticados ni atendidos adecuadamente²³.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) aborda el tema en su revista Ciencia UNAM²⁴, dando una serie de recomendaciones respecto a cómo sobrellevar las situaciones que se presentan ante un problema de salud mental, pero no cuantifica los padecimientos.

Algunos datos de alarma con los que se cuentan, mencionan que:

México, al igual que el resto del mundo, enfrenta un incremento de conducta suicida en adolescentes. Tan sólo en los pasados cinco años, la tasa de suicidios en este grupo etario se incrementó en 20 por ciento, afirmó Lorena López, directora de Gestión de Servicios Psiquiátricos de la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones (Conasama) de la Secretaría de Salud.

Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) revelan que en 2016, la tasa de suicidio para la población de 15 a 19 años fue de 6.9 por cada 100 mil habitantes, pero en 2022 ese

²³ (Secretaría de Salud, 2018)

²⁴ (Doddoli, 2023)

índice subió a 7.7, mientras en los niños de 10 a 14 años pasó de 2 a 2.1 por cada 100 mil habitantes en ese mismo periodo.

La especialista destacó que si bien a escala nacional la tasa general de muertes autoinfligidas disminuyó de 6.5 a 6.2 por cada 100 mil habitantes (una reducción de 213 fallecimientos) entre 2021 y 2022, en el mundo, y México no es la excepción, estamos sufriendo un fenómeno de conducta suicida en población adolescente de 16 a 19 años. Por ello, el Programa Nacional de Prevención del Suicidio busca fortalecer las estrategias destinadas a niños, niñas y adolescentes²⁵.

La insatisfacción con la vida y la falta de redes de apoyo y familia son algunas de las causas que constantemente intervienen en los pensamientos de las personas adolescentes que comienzan a mostrar situaciones de riesgo como trastornos de ansiedad, trastornos del sueño, depresión, trastornos de alimentación, adicciones, alcoholismo y conductas sexuales de riesgo.

Sabemos que los problemas de salud mental, afectan más a las mujeres, derivado de la presión social que se ejerce para verse, comportarse y cumplir con ciertas normas que se establecen dentro de la sociedad patriarcal que hasta ahora conformamos, las redes sociales amplifican estas versiones y refuerzan la sensación de insuficiencia que permea en la mente de muchas niñas, adolescentes y mujeres en todas las edades derivando en sintomatología que al no ser atendida prontamente, exagera los riesgos en su salud mental.

1.5 Los objetivos de desarrollo sostenible

Liderados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), desde 2015, 5 años antes de enfrentar la pandemia por COVID-19, organizaciones internacionales y los Estados miembros, definieron, acordaron y ratificaron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que conforman un plan de acción para las personas, el planeta y la prosperidad, y que también pretenden fortalecer universalmente la paz y la libertad de quienes habitamos la Tierra.

Con ello, se identificaron tres objetivos fundamentales: 1) Erradicar la pobreza en todas sus formas y dimensiones, incluida la pobreza extrema. 2) Garantizar los derechos humanos de todas las personas para que puedan alcanzar su máximo potencial con

²⁵ (Poy Solano, 2024)

dignidad y equidad en un ambiente saludable y 3) Proteger el medio ambiente de la degradación a través del consumo y la producción sustentable, administrando los recursos naturales y tomando acción urgente el cambio climático, para que se puedan satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras²⁶.

En septiembre de 2015, el entonces Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-Moon presentó la Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente (2016-2030), que fue aprobada en mayo de 2016²⁷ y que pretendía invitar a los Estados miembros a implementar políticas y respuestas efectivas a las necesidades de este sector de la población en situación de vulnerabilidad que como hemos presentado anteriormente, se enfrentan a problemáticas que les impide prosperar con la velocidad que se necesita para transformar el desarrollo humano del planeta, desde la pobreza, el acceso a la educación, la inequidad de género o el acceso a los servicios de salud, por mencionar algunos.

La pandemia y los retos consiguientes, generaron un retraso importantísimo en el avance para alcanzar el logro de estos Objetivos de Desarrollo Sostenible, por lo que

desarrollar programas y poner a disposición de las y los adolescentes recursos que les permitan cuestionar su sistema actual de creencias, sus posibilidades de desarrollo y establecer un plan de acción para lograrlo se vuelven estratégicos e imprescindibles en el contexto actual.

1.6 La interseccionalidad del problema

Atender las problemáticas de la adolescencia es, como muchos otros, un problema interseccional.

El término que se acuñó en 1989 por la jurista y profesora afroamericana Kimberlé Crenshaw, alcanzó, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), su punto máximo de búsquedas en Google en octubre de 2021, pues, también derivado de la pandemia por COVID-19, se incrementó el interés por comprender las desigualdades y la discriminación que atraviesan a los grupos vulnerables, especialmente a las mujeres²⁸.

La interseccionalidad, es la interacción entre dos o más factores sociales que definen a una persona. Cuestiones de la identidad como el género, la etnia, la raza, la ubicación geográfica, o incluso la edad no afectan a una persona de

²⁶ (United Nations (UN), 2015)

²⁷ (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2016)

²⁸ (Rios, 2022)

forma separada. Al contrario: estos se combinan de distintas formas, generando desigualdades (o ventajas) diversas.²⁹

Y la variable de ser adolescente, ser mujer y tener cubiertas tus necesidades básicas como el acceso a la educación, la salud, la seguridad, la movilidad, si vives en un contexto rural o urbano, entre otras variables, generan una ecuación que da como resultado el acceso a las oportunidades que estarán disponibles y que sólo podrás transformar si tienes acceso a recursos, como este programa que te permitan crear un plan de acción para generar una realidad alternativa que te sea alcanzable.

1.7 El trabajo del futuro en México y Latinoamérica

En México y Latinoamérica, el trabajo del futuro se está transformando rápidamente debido a la digitalización y la adopción de nuevas tecnologías. La automatización, la inteligencia artificial y la economía digital están redefiniendo las habilidades y competencias necesarias en el mercado laboral. Esto impulsa la demanda de profesionales capacitados en campos STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), así como en habilidades

blandas como la creatividad, la adaptabilidad y la resolución de problemas. Las empresas buscan trabajadores que puedan innovar y adaptarse a entornos cambiantes, mientras que la educación se está reorientando para preparar a los jóvenes para estos nuevos desafíos. Al mismo tiempo, hay un creciente énfasis en la inclusión y la equidad de género, asegurando que más mujeres y grupos marginados tengan acceso a oportunidades en estos campos emergentes.

De acuerdo a Andrés Oppenheimer³⁰, al entrevistar a Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne, dos investigadores de la Oxford Martin School, que en 2013 lanzaron el ranking de 702 ocupaciones y sus posibilidades de ser eliminadas en las próximas décadas, sobre qué es lo que tienen en común los trabajos u ocupaciones que podrían tener mayor riesgo de ser reemplazados por la automatización, Osborne respondió:

La probabilidad de automatización de un trabajo está muy estrechamente relacionada con el nivel de habilidades o estudios. La gente con altos niveles de habilidades o estudios estará bien equipada para moverse hacia los nuevos trabajos que surjan en los

²⁹ Íbidem

³⁰ (Oppenheimer, 2018, 21)

próximos años, mientras que los que están menos capacitados serán los que corren más riesgo de ser reemplazados por completo.

En otras palabras, si tu profesión o trabajo actual es altamente predecible y repetitivo, este trabajo podría ser automatizado. Una problemática significativa que enfrentamos en México y Latinoamérica es que la manufactura y las actividades terciarias, especialmente en comercio y servicios, lideran el crecimiento económico. Esto limita la capacidad de desarrollar una economía del conocimiento que fomente la innovación y la creación de soluciones nuevas. Para que México pueda liderar la transformación regional y promover el bienestar y desarrollo colectivo, es crucial invertir en habilidades avanzadas y tecnológicas. Este cambio es esencial para ofrecer soluciones de largo plazo que reduzcan la brecha de inequidad socioeconómica, posicionando al país a la vanguardia de la transformación regional.

Invertir en la preparación de adolescentes en carreras del futuro puede transformar la actual desesperanza de la generación joven, dándoles un propósito claro y habilidades relevantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Al equipar a las y los jóvenes con conocimientos y competencias en campos emergentes, se les brinda la oportunidad de

visualizar un futuro prometedor y lleno de posibilidades. Esto no solo mejora su autoestima y sentido de pertenencia, sino que también les permite visualizar cómo participar activamente en las problemáticas políticas, sociales y económicas de México y Latinoamérica. Con una visión más clara de su papel en la sociedad y las herramientas necesarias para influir en ella, las y los jóvenes pueden convertirse en agentes de cambio, contribuyendo a la innovación y desarrollo de soluciones sostenibles que aborden las desigualdades y fortalezcan el tejido social de la región.

1.8 Las crisis que enfrentamos y por qué

What The Future las atiende.

Durante estos seis años en que hemos desarrollado y transformado los programas de What The Future, así como la organización en sí misma, hemos recolectado información que nos permite identificar 6 crisis para atender urgentemente a través de nuestros programas.

De acuerdo a Karl Slaikeu, una crisis es un estado temporal de desorganización, caracterizado por la incapacidad para manejar situaciones particulares utilizando los métodos acostumbrados³¹. En este sentido, la

³¹ (Bodón & Ríos, n.d.)

metodología que hemos desarrollado y que ampliaremos más adelante dentro de este documento, permite abrir camino a la resolución de problemas a través de la autorreflexión, el cuestionamiento individual y colectivo, para llegar a la posibilidad de elegir transformar nuestro comportamiento en pro de nuestros objetivos personales, familiares, sociales en un entorno cercano o más amplio.

1. La crisis de salud (física, nutricional, mental) individual y colectiva.

Las desigualdades siguen siendo un desafío fundamental para la cobertura sanitaria universal. La cobertura de servicios de salud reproductiva, materna, infantil y adolescente tiende a ser mayor entre quienes son más ricos, tienen una mejor formación y viven en áreas urbanas, especialmente en países de bajos ingresos.

La actual crisis de salud, tanto física, nutricional como mental, afecta de manera significativa tanto a nivel individual como colectivo en México y Latinoamérica. Las tasas crecientes de enfermedades crónicas, malnutrición y problemas de salud mental reflejan una situación alarmante que impacta directamente a las oportunidades disponibles para las y los adolescentes. Esta crisis se ve exacerbada por factores socioeconómicos y de género, que limitan el acceso a servicios

de salud adecuados y oportunidades de desarrollo personal.

Atender esta crisis desde un programa de orientación vocacional con perspectiva de género y enfocado en STEM es crucial, ya que fomenta la equidad y brinda a las adolescentes las herramientas necesarias para superar barreras sistémicas. Al promover carreras en STEM, no solo se crean oportunidades para el desarrollo profesional y económico, sino que también se capacita a las jóvenes para que se conviertan en agentes de cambio en el sector de la salud. Esto incluye innovar en soluciones tecnológicas para mejorar el bienestar y enfrentar los desafíos de salud pública, asegurando un enfoque integral y sostenible para abordar las crisis de salud actuales y futuras.

2. La crisis económica de la mala distribución de los recursos

La actual crisis económica en México y Latinoamérica se caracteriza por una mala distribución de los recursos, lo que perpetúa la desigualdad y limita el crecimiento inclusivo. Grandes sectores de la población carecen de acceso equitativo a oportunidades educativas y laborales, lo que agrava la brecha socioeconómica.

Esta distribución desigual impide que muchos jóvenes, especialmente las mujeres, puedan desarrollar su potencial y contribuir al desarrollo económico. Atender esta crisis desde un programa de orientación vocacional con perspectiva de género y enfocado en STEM es esencial para promover la equidad y el acceso a oportunidades que mejoren su calidad de vida.

Al preparar a las adolescentes para carreras en STEM, se amplía su acceso a campos profesionales bien remunerados y de alta demanda, facilitando una distribución más equitativa de los recursos. Además, la incorporación de una perspectiva de género asegura que las barreras específicas que enfrentan las mujeres sean reconocidas y abordadas, promoviendo así una participación más inclusiva en la economía del conocimiento. Este enfoque no solo mejora las oportunidades individuales, sino que también fortalece el desarrollo económico sostenible y equitativo de toda la región.

3. La crisis climática y el acelerado cambio climático

La actual crisis climática y el acelerado cambio climático representan una de las amenazas más graves para el futuro de nuestro planeta, afectando desproporcionadamente a las comunidades vulnerables en México y Latinoamérica.

Fenómenos como el aumento de las temperaturas, eventos climáticos extremos y la degradación ambiental están exacerbando la inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzados y los conflictos por recursos.

Atender esta crisis desde un programa de orientación vocacional con perspectiva de género y enfocado en STEM es crucial para fomentar soluciones innovadoras y sostenibles. Al preparar a las adolescentes para carreras en STEM, se les dota de las habilidades necesarias para participar en la investigación y desarrollo de tecnologías verdes, la gestión sostenible de recursos y la implementación de políticas ambientales.

Además, una perspectiva de género asegura que las voces y experiencias de las mujeres, que a menudo son las más afectadas por el cambio climático, sean incluidas en la creación de soluciones. Este enfoque no sólo capacita a una nueva generación de líderes para enfrentar los desafíos climáticos, sino que también promueve la equidad y la justicia ambiental, asegurando que las estrategias de mitigación y adaptación sean inclusivas y efectivas para todas las personas.

4. La crisis de los mitos colectivos que ponen en jaque la construcción de una humanidad armoniosa

La actual crisis de los mitos colectivos, que perpetúan estereotipos y prejuicios, está socavando la construcción de una humanidad armoniosa y equitativa.

Estas creencias erróneas, arraigadas en nuestras sociedades, fomentan la discriminación y limitan las oportunidades para diversos grupos, especialmente para las mujeres y las minorías. Estos mitos incluyen ideas como la inferioridad de las mujeres en campos técnicos o la inevitabilidad de la desigualdad socioeconómica.

Atender esta crisis desde un programa de orientación vocacional con perspectiva de género y enfocado en STEM es esencial para dismantlar estos estereotipos y promover una cultura de inclusión y respeto. Al equipar a las adolescentes con habilidades STEM, se desafían directamente los mitos que limitan su participación y éxito en estos campos. Además, la incorporación de una perspectiva de género garantiza que las experiencias y desafíos específicos de las mujeres sean reconocidos y abordados, fomentando una mayor equidad. Este enfoque permite contribuir a la creación de una sociedad más justa y armoniosa, donde el talento y el potencial de todas las personas puedan

florecer sin las restricciones impuestas por mitos colectivos obsoletos.

5. La crisis de movilidad social y acceso al bienestar humano

La actual crisis de movilidad social y acceso al bienestar humano en México y Latinoamérica se caracteriza por la persistencia de barreras que impiden a las personas, especialmente a las mujeres y otros grupos marginados, ascender socioeconómicamente y alcanzar una vida digna.

La falta de oportunidades educativas de calidad, empleo bien remunerado y acceso a servicios básicos perpetúa un ciclo de pobreza y desigualdad.

Atender esta crisis desde un programa de orientación vocacional con perspectiva de género y enfocado en STEM es crucial para romper este ciclo. Al preparar a las adolescentes para carreras en campos emergentes y de alta demanda, se les proporciona las herramientas necesarias para acceder a mejores oportunidades laborales y económicas.

La perspectiva de género asegura que las barreras específicas que enfrentan las mujeres sean reconocidas y superadas, promoviendo una mayor equidad. Además, el enfoque en STEM abre las puertas a sectores innovadores y bien remunerados, facilitando la movilidad social ascendente y contribuyendo al bienestar general.

6. La crisis de la tecnología y la llegada de la inteligencia artificial

La actual crisis tecnológica y la llegada de la inteligencia artificial (IA) están transformando rápidamente el mercado laboral y la sociedad, generando tanto oportunidades como desafíos significativos.

Esta revolución tecnológica amenaza con aumentar la brecha digital y profundizar las desigualdades existentes, especialmente para las mujeres y otros grupos marginados que históricamente han tenido menos acceso a la educación en STEM.

Atender esta crisis desde un programa de orientación vocacional con perspectiva de género y enfocado en STEM es esencial para garantizar que todos tengan la oportunidad de participar en y beneficiarse de la economía digital emergente.

Al capacitar a las adolescentes en habilidades STEM y en el uso y desarrollo de tecnologías emergentes como la IA, se les prepara para ocupar roles clave en estos sectores innovadores. La perspectiva de género asegura que se aborden las barreras específicas que enfrentan las mujeres, promoviendo una mayor inclusión y equidad. Este enfoque ofrece a las y los adolescentes, las herramientas necesarias para prosperar en un mundo impulsado por la tecnología, y también contribuye a la creación de soluciones tecnológicas más diversas y representativas. De esta manera, se promueve un desarrollo tecnológico más inclusivo y equitativo, beneficiando a la sociedad en su conjunto.

¿Qué relación tienen todas estas crisis con el Programa de Orientación Vocacional Integral - Bootcamp Elige tu Carrera del Futuro? Es urgente implementar programas de aprendizaje complementarios a la educación tradicional en México para ofrecer a niñas, niños y adolescentes oportunidades de movilidad social ascendente. Estos programas pueden fomentar un sentido de pertenencia a una cultura y sociedad que promueva la armonía y el cuidado colectivo, fortalecer la democracia para garantizar la libertad en la toma de decisiones, y potenciar la innovación, creatividad y pensamiento crítico. Todo esto es esencial para abordar de manera sostenible los desafíos sociales,

económicos, culturales, financieros, de salud y bienestar. Creemos que comenzar por identificar la carrera adecuada para mejorar la calidad de vida es un primer paso crucial para abrir estas puertas.